

Entre afectos y emociones: una lectura deleuziana al interior del “giro afectivo”.

Lua Moura.

Cita:

Lua Moura (2024). *Entre afectos y emociones: una lectura deleuziana al interior del “giro afectivo”*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/350>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/GNo>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Entre afectos y emociones: una lectura deleuziana al interior del “giro afectivo”.

Lua Moura
FFyL/ UBA
luamoura98@gmail.com

Resumen breve

La convocatoria a repensar la esfera afectiva reúne al llamado “giro afectivo” de las últimas décadas bajo la premisa spinozista que define al cuerpo en su capacidad de afectar y ser afectado. Podemos situar, a grandes rasgos, dos vertientes de este giro: la primera, establece una distinción entre afectos y emociones, y la segunda, que no acepta –e incluso crítica– esta diferenciación. La teoría de deleuziana de los afectos, no sólo se ubica dentro de la primer vertiente sino que de alguna manera la inaugura: el afecto, en su dimensión intensiva, mantiene una autonomía respecto al sujeto que lo experimenta.

La propuesta de este trabajo es retomar el “plano de inmanencia ” en el que se inscribe el afecto en la ontología deleuziana, para esto, volveré principalmente a lo que Deleuze y Guattari desarrollan en *¿Qué es la filosofía?*, y más precisamente, a la distinción entre afectos y emociones que en el capítulo 7 establecen. ¿Podemos releer la inmanencia a partir de los aportes del giro afectivo? Una autora como Suely Rolnik puede, en este punto, ofrecernos las coordenadas para una lectura situada, acercando las dos vertientes del giro afectivo bajo la idea de “transducción”: operación de pasaje-sensible, proceso mediante el cual deviene sensible aquello que permanecía en estado embrionario.

.Palabras Claves: Filosofía contemporánea; Inmanencia; Subjetividad; Deleuze; Teoría crítica

Resumen amplio

En un cruce interdisciplinar que abarca a las humanidades, las ciencias sociales y políticas, feminismos y diversos activismos, se entrama el llamado *giro afectivo*. Continuando la premisa spinozista que define al cuerpo en su capacidad de afectar y ser afectado, se desprende una teoría de los afectos que, abandonando la tradición metafísica del yo cartesiano, parte de la reflexión del encuentro entre los cuerpos.

En consonancia con los estudios sobre la experiencia de la subjetividad y la problematización de la esfera pública, el estudio de los afectos y las emociones provocó una tendencia en la academia sajona conocida como *El giro afectivo* (“*The affective turn*”). Si bien podríamos rastrear una serie de antecedentes en materia del estudio de los afectos

y emociones en las humanidades –que sin duda preceden al giro afectivo (Lara 2013)– me remitiré en este trabajo a aquellas influencias y reconfiguraciones sociales que hacen posible, en este último tiempo, una reconcepción del afecto reunida por el “giro”. La convocatoria a repensar la esfera afectiva por fuera de una serie de dualismos que acechan a la historia del pensamiento –razón/pasión, interior/exterior, público/privado, etc– (Macón 2013) que reúne al “giro afectivo” de las últimas décadas, en el que podemos situar, a grandes rasgos, dos vertientes: una primera, que suscribe a una distinción entre afectos y emociones, y una segunda que no acepta, e incluso crítica, esta distinción.

La teoría deleuziana de los afectos no sólo se ubica dentro de esta primer vertiente sino que de alguna manera la inaugura; si bien será Brian Massumi –en su libro *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation*– el encargado de reformularla dentro de este nuevo marco, se trata de continuar una línea interpretativa que parte de la dimensión intensiva del afecto. En este punto, el afecto se distingue de la emoción a pesar de convivir con él. Se trata de un resto no capturable que nos remite a una esfera asocial, no-consciente y pre-lingüística, es decir, mantiene una cierta autonomía respecto al sujeto que lo experimenta.

Dicho esto, propongo en este trabajo retomar el “campo trascendental” en el que se inscribe el afecto en la ontología deleuziana. Para esto, volveré a lo que Deleuze y Guattari desarrollan en *¿Qué es la filosofía?*, en particular, lo que respecta al plano de inmanencia y al afecto.

Respecto al plano de inmanencia, siguiendo la definición que allí establecen, me interesa subrayar no tanto la diferencia entre plano de inmanencia y concepto, sino su relación: no se trata ni de una deducción ni de una consecuencia, sino que son *a la vez*. Esta simultaneidad en la que debemos pensar a la filosofía como creación de concepto e instauración del plano, es la que nos puede salvar de una crítica legítima que postulan las autoras del giro que no suscriben a la distinción entre afectos y emociones, a saber: el riesgo de que los afectos sean “pre” sociales, cayendo en la trampa de una autenticidad capaz de diluir la potencialidad crítica.

En este punto es fundamental aclarar que no se trata de una “pre” sino de una “a” socialidad, es decir, no es una anterioridad sino más bien una independencia ontológica: significativas consecuencias éticas se desprenden de esta salvedad.

En lo que respecta a los afectos, me detendré en el capítulo 7 de *¿Qué es la filosofía?* titulado “Percepto, afecto y concepto”, en el cual se definen los afectos –en

contraposición a los sentimientos o las afecciones— como una fuerza que desborda a aquellos que pasan por ellos. Es esta distinción entre afecto, afección y sentimiento la que me interesa; el afecto se define como una *duración*, pasaje de un estado al otro: una zona de indeterminación, potencia de un fondo capaz de disolver las formas.

Podemos pensar lo que en su último artículo titulado *La inmanencia: una vida...* Deleuze propone como campo trascendental: aquello que se distingue de la experiencia en tanto que no remite a un objeto ni a un sujeto. Se trata entonces de una conciencia inmediata, a-subjetiva, que se define como pura inmanencia. En este marco es que hablamos de afectos —en contraposición a afecciones o emociones— y perceptos —en contraposición a percepciones. Justamente porque son independientes del sujeto que los experimenta, donde la vida del sujeto entendido como individuo “ hace sitio a una vida impersonal, y por consiguiente singular, que suelta un puro elemento liberado de los accidentes de la vida interior y exterior, es decir, de la subjetividad y de la objetividad de lo que sucede” (Deleuze, 2008, 235)

En lo que respecta a la distinción entre afecto y afección —sentimiento o emoción—, es fundamental comprenderlo en el marco del plano de inmanencia pero más particularmente en su relación: ya que no se trata ni de una deducción ni de una consecuencia, sino que son a la vez. Esta simultaneidad en la que debemos pensar a la filosofía como creación de concepto e instauración del plano, es la que nos puede salvar de una crítica legítima que postulan ciertos autores del giro afectivo que no suscriben a la distinción entre afectos y emociones, a saber: el riesgo de que los afectos sean “pre” sociales, cayendo en la trampa, de una autenticidad capaz de diluir la potencialidad crítica. Si ponemos de entrada a los afectos en el plano revolucionario —como parece interpretar Massumi en su lectura deleuziana— tal como señala Cecilia Macón, las emociones pasan a ser pensadas como expresiones del afecto en su versión codificada, mientras que la vertiente crítica del giro afectivo parece no aceptar esta distinción entre afecto y emoción, justamente porque si se entiende al afecto como reservorio “no solo deviene en reduccionismo, sino que además puede transformarse en una operación que tiende a desplazar los problemas hacia una instancia marcada por el misterio y la sacralización.”(Macón, 2013, p.17)

Ahora bien, ¿Podemos releer la inmanencia a partir de los aportes del giro afectivo? Una autora como Rolnik puede, en este punto, ofrecernos algunas coordenadas. Una lectura crítica del presente, a partir del diagnóstico de lo que ella llama “el régimen colonial-capitalístico”, retoma la distinción entre preceptos y afectos para pensar el campo de la subjetividad. Se trata de una instancia que no tiene imágenes, ni gestos, ni palabras que les correspondan, es decir, que no tienen nada que los *expresen*, y no obstante, refieren

a lo vivo en nosotrxs mismxs y fuera de nosotrxs. Esta esfera extra-cognoscitiva es la que ella llama “saber-del-cuerpo”, o “saber-de-lo-vivo”, es un saber intensivo que convive con la instancia “Sujeto”, manteniendo, sin embargo, una tensión. Lo que ella pone en movimiento es, justamente, que esa *disociación* con los afectos se convierte en una señal de alarma, una disociación que opera en torno a la acumulación. Permitiéndonos acercar la teoría crítica del giro afectivo con la ontología deleuziana de los afectos leyendo en la urgencia de su transducción una politización del pasaje-sensible.

A modo de conclusión, lo que propone este trabajo es, en primer lugar; retomar la advertencia que la vertiente crítica del giro afectivo hace a quienes pretendemos sostener una distinción ontológica entre afecto y emoción y, en segundo lugar –o ante todo– invocar uno de los gestos que distinguen al giro afectivo –que nos reenvía a la literatura y las prácticas feministas– que tiene que ver con poner en el centro a la experiencia, y en este sentido, ya no hablar de los afectos como un mero objeto de estudio, sino más bien como una nueva manera de hacer teoría.

“La inteligencia viene siempre después” es la frase que Deleuze toma de Proust, y que Suely Rolnik usa para pensar el lugar del pensamiento en la academia. Sólo cuando tratamos con una materia prima dada por una “marca”, la erudición no se encuentra con un campo de saber sino con un cuerpo de pensamiento. Un cuerpo que trae encarnado en conceptos una serie de marcas que nos afectaron, por el cual nosotros somos atraídos en su reverberación. Sólo por este movimiento –dice Rolnik– nos vemos lanzados a una exigencia de inventar un cuerpo conceptual que lo encarne. Este es, en definitiva, el desplazamiento que este trabajo se propone encar(n)ar: no se trata tanto de tematizar los afectos como de ser afectados por la teoría, asumiendo esa zona indiscernible, ambigua, que supone el *sentimiento* que – como nos dice Cvetkovich– nombra la “cosa” del sentir, reconociendo que esa naturaleza somática de los sentimientos en cuanto experiencias, no se reduce a conceptos o construcciones cognitivas, sino que retiene la ambigüedad entre las sensaciones sensoriales y las experiencias psíquicas o cognitivas (Cvetkovich, 2024, p.23). Tomarse en serio la pregunta acerca de cómo nos sentimos para hacer teoría, o mejor dicho, “como punto de partida para algo que tal vez sea una teoría, pero que también podría ser una descripción, una exploración, un proceso” (Cvetkovich, 2024, p.24). El afecto como tema y como método, asumiéndonos como sujetos sensibles a las heridas que nos mueven a pensar.

Bibliografía general

- Cvetkovich, A. (2024) *Depresión, un sentimiento público*, Ed. Coloquio de Perros
- Deleuze, Gilles (2008) *Dos regímenes de locos*, Ed. Pre-Textos.
- ----- (2017) *Diferencia y Repetición*, Amorrortu.
- ----- (1977) *Empirismo y subjetividad*, Granica Editor.
- Guattari, F y Deleuze, G. (1994) *Mil Mesetas*, Ed Pre-Textos.
- ----- (2006) *¿Qué es la filosofía?*, Anagrama.
- Macón, Cecilia (2013) “«Sentimus ergo sumus». El surgimiento el «giro afectivo» y su impacto en la filosofía política”, en *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, vol. II, no 6, pp. 1-32.
- Lara, A. y Giazú, E. (2013). *El giro afectivo*. Athenea Digital, pp. 101-119
- Massumi, Brian (2002) *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation* . Durham: Duke University Press.
- Solana, Mariela (2020) “Afectos y emociones. ¿una distinción útil?”, en *Diferencia(s)*. Revista de teoría social contemporánea, no 10, pp. 29-40.
- Rolnik, S. (1993) Conferencia para concurso de Profesor Titular de la PUC/SP, realizada en 23/06/93, titulada “Pensamento, corpo e devir. Uma perspectiva ético/estético/política no trabalho acadêmico” Publicada no Cadernos de Subjetividade, v.1 n.2: 241-251. Núcleo de Estudos e Pesquisas da Subjetividade, Programa de Estudos Pós Graduated de Psicologia Clínica, PUC/SP. São Paulo, set./fev.
- -----(2019) *Esferas de la insurrección: Apuntes para descolonizar el inconsciente*, Tinta Limón.